

El asociacionismo como espacio de resiliencia

POR OSCAR IVAN VASQUEZ RIVERA. *El autor nos cuenta cómo ha sido el proceso de crecimiento y desarrollo de resiliencia en la Asociación Sociocultural de Colombianos y Colombianas para la Integración en Girona – ASOCOLGI después de la pandemia.*

Para nadie es un secreto que la pandemia del Covid 19 cobró muchas vidas y generó condiciones económicas desfavorables para muchas personas a nivel mundial. Muchas familias tuvieron que desarrollar la capacidad de resiliencia rápidamente para sobreponerse a esta gran adversidad. Vimos como muchas personas salían adelante por sus propios medios o con ayuda de otros, pero algo que impero durante esta crisis fue la posibilidad de apoyarnos y tendernos la mano unos a otros en medio de la compasión y el dolor.

Otra capacidad que ayudó bastante a las personas a salir adelante en medio de la pandemia y después de ella fue la Asociatividad. Esta capacidad inherente de los seres humanos se da básicamente por la necesidad que tenemos de agruparnos con otros para suplir necesidades que individualmente no podríamos o que nos generaría gran dificultad. Para este caso, la necesidad de supervivencia o de amparo ante la dificultad de la pandemia nos hizo recordar a muchos la importancia de tener apoyo en otros para recuperar nuestra confianza, nuestro valor, sentirnos acompañados ante el dolor o para simplemente gestar iniciativas colectivas por un bien común. Se podría decir que la suma entre resiliencia y asociatividad daría como resultados una resiliencia colectiva que traduzca nuestras dificultades colectivas en impulsos para desarrollarnos y generar otras capacidades.

Un ejemplo de resiliencia colectiva que se fue gestando antes de la pandemia y que se fortaleció durante la misma es la Asociación Sociocultural de Colombianos y Colombianas para la Integración en Girona – ASOCOLGI, cuya misión principal es fortalecer la participación ciudadana de la población migrante residente en Cataluña por medio del asociacionismo, asesoría jurídica, primera acogida, fortalecimiento de su autonomía y defensa de los derechos humanos, para lograr una sociedad más justa y solidaria que garantice la convivencia en el país de acogida.

Esta Asociación trabaja a través del modelo de voluntariado, en el que sus integrantes regalan unas horas de trabajo a la semana para cumplir con roles previamente establecidos de acuerdo con la misión de la Asociación. Estos roles se han venido estructurando poco a poco, lo que ha llevado a que actualmente se cuente con 22 voluntarios distribuidos en cuatro comisiones de trabajos: administrativa, proyectos, comunicaciones y servicios de acogida, esta última siendo el área *core* de la asociación y desde donde se prestan los principales servicios que ofrece. Esta distribución ha garantizado eficiencia en la toma de decisiones, mayor rapidez en la ejecución de tareas y ha permitido a sus voluntarios enfocar sus esfuerzos sobre tareas en las que se sienten preparados y útiles.

Asociolgi ha continuado con su misión después de la pandemia y ayudó a muchas personas a sentirse inclusivas, integradas lejos de su casa, generando mayor capacidad de resiliencia en sus asociados y brindando apoyo social para la reactivación económica y mental que muchas familias requirieron. Este ejemplo de crecimiento y resiliencia colectiva ha permitido fortalecer el colectivo migrante a través de sus voluntarios y sigue creciendo a tal punto que ha logrado consolidar su estructura para generar mayores capacidades en sus asociados, brindando servicios de bienestar emocional,

psicológica, desarrollo actitudinal y generando capacidades de empoderamiento tanto en hombres como mujeres.

El proceso de crecimiento de ASOCOLGI ha sido muy interesante dado que a medida en que ha pasado el tiempo, cada vez mas personas quieren sumarse a ser voluntarios tanto en los servicios que presta como en el desarrollo de proyectos, generando mayores capacidades desde diferentes visiones y disciplinas. Esto ha supuesto un reto para sus líderes, en el sentido de integrar y alinear los intereses particulares de los voluntarios con los intereses colectivos de la Asociación. Para lograr ello, las diferentes coordinaciones, que reciben lineamientos desde la dirección, ejercen el rol de transmisores de la misión de la asociación en acciones que concretan los auxiliares, técnicos y agentes que realizan el trabajo de cara a los asociados. A su vez, los voluntarios proponen líneas de acción social basados en sus experiencias profesionales, para integrarlas en los servicios o en proyectos de la asociación, lo que posteriormente se puede traducir en la recuperación de un estatus profesional perdido en el proceso migratorio o simplemente la generación de mayor satisfacción para ellos por la inclusión de su conocimiento y aumento en la capacidad de impacto asociativo.

Este análisis de la estructura de Asocolgi permite comprender **que toda asociación bien organizada, con liderazgo comunitario y perspectiva colectiva conlleva a que el dicho “La unión hace la fuerza” se traduzca en impactos positivos para los usuarios de la Asociación. Asocolgi es un ejemplo de resiliencia colectiva y de que de verdad los seres humanos somos capaces de impactar a muchas personas si nos organizamos para ello.**

Oscar Iván Vásquez Rivera es Administrador de Empresas, tiene un Máster en Ciencias de la Organización y actualmente es estudiante de Doctorado en Administración y Dirección de Empresas de la Universidad Complutense de Madrid. Se desempeña en el rol de Coordinador de Talento Humano en ASOCOLGI.